

Virgen de Castrotierra, Reina y Madre de las Misioneras Apostólicas de la Caridad, que en este Año de la Misericordia nos es especialmente dulce y esperanzador

llamarte Reina y Madre de Misericordia. Mira, un año más, a tus plantas a estas hijas tuyas que, con todo amor, peregrinan hoy a tu Santuario en este 59º aniversario, que evoca en nosotras tantos recuerdos que quieren ser flores de gratitud para ti y para tu divino Hijo.

Deseamos, ante todo, consagrarnos enteramente a ti, renovar nuestro compromiso de entrega a tu Hijo Jesucristo que en esta ocasión, bajo el lema "FIDELIDAD Y MISERICORDIA", simbolizamos en esta ofrenda de flores, velas y corazones; y también darte gracias por tantos beneficios que en este año, tan rico en acontecimientos para nuestro Instituto, y a lo largo de todos estos años, nos has concedido.

Madre, yo traigo ante ti una responsabilidad que, humildemente, quiero poner en tus manos y en tu Corazón para que se la presentes al Señor. Pídele que sea Él quien dirija nuestro Instituto, que me dé la luz y la fortaleza que necesito para caminar a su paso y conducir nuestra Obra por la senda trazada por nuestro querido Fundador y continuada por las Directoras Generales anteriores. Que siga floreciendo y dé el fruto que el Señor espera de ella.

Como Iglesia que somos, hoy ponemos también ante ti, nuestra preocupación por las vocaciones a la vida sacerdotal, a vida consagrada y a nuestro Instituto. Concédenos la gracia de vivir tan unidas en el amor, del que queremos que sea un signo estos corazones unidos y fundidos en uno solo, que lleve a

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Mayo 2016 • Nº 355



Consagración del Instituto a la Virgen

exclamar a los que nos vean, como sucedió con los primeros cristianos: "¡Mirad como se aman!", y de este modo permanecemos en el amor al Señor y Él nos conceda cuanto necesitamos.

Te encomendamos nuestro deseo y pedimos tu ayuda para que este Uno de mayo sea, como un día nos decía D. Ángel: "Mayo no es meta, es arranque". Arranque, y así lo señalaba él, para superar nuestras deficiencias y comprometernos en un auténtico camino de perfección.

De manera especial, te recomendamos y ponemos ante ti a nuestras Misioneras ausentes: de Hogares, Centros y Dispersas que, a pesar de luchar por vencer sus dificultades, no pueden estar hoy entre nosotras. Recordamos así mismo a nuestras Enfermas, que son nuestras Mejores, los Tesoros de la Institución y de la Iglesia. Con cariño, dirigimos una mirada, aunque sea en la lejanía, a nuestras hermanas de Latinoamérica: México, Argentina y Perú que con sus luchas, avances y

gozosa esperanza se unen hoy a todas nosotras.

Ele vamos nuestros ojos al Cielo, hacia nuestras hermanas Misioneras que ya, con el Padre fundador, forman parte de ese Centro e interceden por nosotras.

Esperanza nuestra, danos lo que necesite cada Misionera para poder proporcionárselo en el momento oportuno.

Cuida, Madre, a las más necesitadas, a las que no podemos asistir puntualmente por la distancia o por nuestras limitaciones.

Así mismo, en este día de San José Obrero, recordamos, con gratitud, a este gran Santo y las palabras de D. Ángel manifestándonos la estima que le tenía: "Porque el Señor así lo quiere, San José lo es todo en la Institución de Misioneras Apostólicas de la Caridad: Lo que se dice "todo". Pues a él dirigimos nuestras últimas palabras de súplica:

"Esposo de la Virgen/ custodio del Señor/llévanos a María /y por María a Dios.

EMILIA ESTEVEZ [1-mayo-2016]



Palabra del Papa

*Homilía del Papa Francisco en la
celebración del Corpus, 26 Mayo 2016*

“Haced esto en memoria mía” (1Co 11,24,25). El apóstol Pablo, escribiendo a la comunidad de Corinto, refiere por dos veces este mandato de Cristo en el relato de la institución de la Eucaristía. Es el testimonio más antiguo de las palabras de Cristo en la Última Cena.

“Haced esto”. Es decir, tomad el pan, dad gracias y partidlo; tomad el cáliz, dad gracias y distribuidlo. Jesús manda repetir el gesto con el que instituyó el memorial de su Pascua, por el que nos dio su Cuerpo y su Sangre. Y este gesto ha llegado hasta nosotros: es el «hacer» la Eucaristía, que tiene siempre a Jesús como protagonista, pero que se realiza a través de nuestras pobres manos ungidas de Espíritu Santo.

“Haced esto”. Ya en otras ocasiones, Jesús había pedido a sus discípulos que “hicieran” lo que él tenía claro en su espíritu, en obediencia a la voluntad del Padre. Lo acabamos de escuchar en el Evangelio. Ante una multitud cansada y hambrienta, Jesús dice a sus discípulos: “Dadles vosotros de comer” (Lc 9,13). En realidad, Jesús es el que bendice y parte los panes, con el fin de satisfacer a todas esas personas, pero los cinco panes y los dos peces fueron aportados por los discípulos, y Jesús quería precisamente esto: que, en lugar de despedir a la multitud, ofrecieran lo poco que tenían.

Hay además otro gesto: los trozos de pan, partidos por las manos sagradas y venerables del Señor, pasan a las pobres manos de los discípulos para que los distribuyan a la gente. También esto es «hacer» con Jesús, es “dar de comer” con él. Es evidente que este milagro no va destinado sólo a saciar el hambre de un día, sino que es un signo de lo que Cristo está dispuesto a hacer para la salvación de toda la humanidad ofreciendo su carne y su sangre. Y, sin embargo, hay que pasar siempre a través de esos dos pequeños gestos: ofrecer los pocos panes y peces que tenemos; recibir de manos de Jesús el pan partido y distribuirlo a todos.

Partir: esta es la otra palabra que explica el significado del “haced esto



en memoria mía”. Jesús se ha dejado “partir”, se parte por nosotros. Y pide que nos demos, que nos dejemos partir por los demás. Precisamente este “partir el pan” se ha convertido en el icono, en el signo de identidad de Cristo y de los cristianos. Recordemos Emaús: lo reconocieron “al partir el pan” (Lc 24,35). Recordemos la primera comunidad de Jerusalén: “Perseveraban [...] en la fracción del pan” (Hch 2,42). Se trata de la Eucaristía, que desde el comienzo ha sido el centro y la forma de la vida de la Iglesia.

Pero recordemos también a todos los santos y santas –famosos o anónimos–, que se han dejado “partir” a sí mismos, sus propias vidas, para “alimentar a los hermanos”. Cuántas madres, cuántos papás, junto con el pan de cada día, cortado en la mesa de casa, se parten el pecho para criar a sus hijos, y criarlos bien. Cuántos cristianos, en cuanto ciudadanos responsables, se han desvivido para defender la dignidad de todos, especialmente de los más pobres, marginados y discriminados. ¿Dónde encuentran la fuerza para hacer todo esto? Precisamente en la Eucaristía: en el poder del amor del Señor resucitado, que también hoy parte el pan para nosotros y repite: “Haced esto en memoria mía”.

Que el gesto de la procesión eucarística, que dentro de poco vamos a hacer, responda también a este mandato de Jesús. Un gesto para hacer memoria de él; un gesto para dar de comer a la muchedumbre actual; un gesto para “partir” nuestra fe y nuestra vida como signo del amor de Cristo por esta ciudad y por el mundo entero”.

UNO DE MAYO

El Señor ha estado grande con nosotras



Estamos alegres y rebotantes de gratitud al Señor y a nuestra Madre del Cielo por las innumerables gracias que ha derramado sobre nuestro Instituto durante 59 años, y a manifestarle esa acción de gracias y rendirle nuestro homenaje hemos acudido de nuevo **en este UNO DE MAYO**.

La celebración de este año, como es tradicional, comenzó con un cursillo de preparación durante la tarde del viernes, 29 de abril, y el sábado 30.

Dado que estamos en el Año de la Misericordia, para esta efeméride hemos elegido el lema "FIDELIDAD Y MISERICORDIA". Con el salón de actos al completo, ¡un gozo ver a tantas Misioneras reunidas!, dio comienzo la primera charla en la que se trató de profundizar, en estos dos atributos divinos. Finalizamos con el rezo del Salmo 84, por parte de todas las

Misioneras, en donde se puede apreciar el versículo que tan bien lo relaciona: "La misericordia y la fidelidad se encuentran".

Posteriormente, nos volvimos a reunir para tratar de "Nuestras cosas", como familia misionera, momento que la Directora General aprovechó para informar sobre la marcha y proyectos del Instituto, finalizando con las Causas del Padre y de Laura y la terminación de la Positivo.

Al final una Eucaristía celebrada por D. Felipe Alonso Riesco, en cuya homilía fue desgranando, con detalle y hermosura, el mandato de Jesús: "Amaos unos a otros como yo os he amado".

El día 30, pudimos contar con la presencia del Sr. Vicario General de Astorga, D. Marcos Lobato, quien nos acompañaría no sólo en esta jornada sino también el día uno de mayo. Agradecemos, así mismo, la presencia de Monseñor José Gea que durante estos días, providencialmente, estuvo en Ciudad Misioneras acompañándonos y haciéndonos unos días muy gratos y provechosos.

D. Marcos, a través de dos meditaciones y la homilía de la Santa Misa, caldeó nuestros corazones preparándonos para el día grande. Nos habló de la necesidad de la formación, ya que de ella depende nuestra identidad y es un medio de conseguir nuevas vocaciones; consiste no tanto en saber más sino en identificarnos con Cristo. También nos urgía a la consideración de la belleza de nuestra consagración: "Jesucristo es el origen de nuestra consagración a Dios". Tuvimos también un espacio para adorar al Santísimo y orar ante Él.

El día uno de mayo, y como expresión de nuestra gratitud y alabanza a la Madre del Cielo, nos dirigimos al Santuario de la Virgen de Castrotierra. Allí a los pies del altar y bajo la mirada de la Santísima Virgen, depositamos nuestra ofrenda de amor: Además de un ramo de flores, sobre un lienzo dorado, teniendo en cuenta nuestro lema "Fidelidad y Misericordia", se dispusieron estas palabras (iluminadas por siete velas cada una, representando las catorce obras de misericordia) en torno a un corazón grande, que simbolizaba el Corazón de Jesús; dentro de este corazón, otro azul que representaba el Corazón de la Virgen, y en el interior de este último cada Misionera iba depositando uno pequeño, su propio corazón, pidiendo a la Virgen que los presentara a Jesús para que Él los transformara en corazones semejantes al suyo: mansos, amables y humildes. Y así, todos unidos y fundidos en uno solo, expresar el deseo de todas las Misioneras de vivir unidas en el amor.

Después del rezo del santo rosario y cantos a la Virgen, la



NUESTRAS MEJORES también celebran el 1 de mayo

Directora General hizo la consagración del Instituto al Corazón de María, presentándole a todas y cada una de las Misioneras, para que Ella nos sostenga e interceda ante su divino Hijo en todas nuestras necesidades.

Ya de regreso, en Ciudad Misioneras, D. Marcos coronó, con su última meditación sobre D. Ángel, a quien le profesó gran afecto, estos días tan entrañables.

Después de la Santa Misa y un almuerzo de fraternidad, terminamos nuestra celebración con un cariñoso acto ante la tumba del Padre en la Parroquia de Santa María.

¡Gracias, Señor, por estos días en que tantas bendiciones has derramado sobre la familia de Misioneras, bien palpables en la alegría desbordante que reinaba entre todas! ¡Cómo sonreiría D. Ángel desde el Cielo!

EMILIA ESTEVEZ

Nuestro tesoro más querido

Siempre lo ha sido. Y esperamos no perderlo nunca. Sería una desgracia.

Nuestro Tesoro más querido, son "Nuestras Mejores" y aquellas Misioneras que viven vinculadas a sus padres por ataduras naturales que ellas quisieran romper por ser enteramente para su Institución, pero que Dios mantiene aún.

¡Bendito sea Él! Bien sabemos la generosidad y el sacrificio de estas hijas.

Las unas y las otras son nuestro Tesoro más querido, nadie se moleste por ello, pues otras hijas queridísimas tiene la Institución también generosas, también sacrificadas, que lo dan todo y se dan del todo por sus hermanas; pero esas atadas por la enfermedad y por la divina voluntad entre sus padres...

Sí, esas constituyen nuestro Tesoro más querido. Y así triunfará la Institución ahora y siempre.

EL PADRE. ÁNGEL RIESCO





Nuestro uno de mayo

El sábado 30 de abril por la mañana nos encontramos las Misioneras en nuestra guardería para dar comienzo al cursillo formativo previo a nuestro 1 de mayo.

Primeramente la santa misa presidida por el P. Alberto Murialdo, en la cual hizo su renovación de votos Hilda Baez. Seguidamente nos reunimos en grupos para trabajar los diversos temas: Pertenencia-Cómo lograrla; Vivencia de los Consejos Evangélicos, y La vida consagrada y la misericordia. El material era de muchísima riqueza y fuimos dialogando y compartiendo las vivencias personales de cada una en nuestra vida diaria como consagradas seculares.

En este año tan especial enmarcado por el año jubilar de La Misericordia, vimos la necesidad de hacer visible en el mundo de hoy el rostro misericordioso del Padre. Nuestra



presencia profética como consagradas debe estar motivada siempre por el amor al que sufre, encontrando y amando a Aquél que es la Misericordia Infinita en cada hermano. De la vivencia del amor de Dios seremos totalmente capaces de vivir en plenitud los consejos evangélicos y ser testimonios vivos en medio del mundo.

Por la tarde hicimos lectura orante ante el Santísimo, sobre la Anunciación, culminando con un sencillo acto mariano y consagración a Nuestra Bendita Madre Celestial. Este año la hemos contemplado como "Madre de Misericordia" y le hemos ofrecido nuestros corazones para que nos ayude a ser como Ella, testigos de la misericordia de Dios.

Iniciamos nuestro 1 de mayo con el tradicional chocolate, con gran alegría y dando gracias a Dios por este nuevo aniversario de fundación. 59 años de esa corazonada sacerdotal de nuestro Padre Ángel que dio vida a nuestro Instituto de Misioneras Apostólicas de la Caridad. Luego de la lectura orante esta vez dedicado a la persona de nuestro padre San José, pusimos en común lo trabajado en los grupos el

día anterior. "Hicimos memoria" recordando las cualidades y testimonios de vida de las Misioneras y Auxiliares que ya forman parte del centro del cielo y que compartieron estos años con nosotras desde la llegada del carisma a la Argentina.

En la Eucaristía dimos gracias a Dios por tantas bendiciones durante estos 59 años uniéndonos y teniendo muy presentes a nuestras hermanas de España, Mexico y Perú. Las Misioneras Stella, María Ester y Vicki renovaron su sí al Señor. El Padre Osvaldo Macerola que presidió la santa misa nos alentó a vivir en Fidelidad constante a Dios, ya que es una virtud que el mundo de hoy no tiene en cuenta y que se está perdiendo, y por eso mismo nosotras tenemos la obligación de amor de vivirla y con nuestras vidas dar testimonio. Luego del almuerzo, plenas de alegría por todo lo vivido en fraternidad y comunión entre todas, volvimos a nuestros hogares, determinadas a mostrar el rostro misericordioso de Dios a todos nuestros hermanos para que la caridad de Cristo reine en el mundo.

MARTA GÓMEZ





Nuestra fecha fundacional

Desde México, nos unimos a todo el Instituto de Misioneras Apostólicas de la caridad para CELEBRAR un año más de nuestra fecha fundacional, Uno de Mayo. Con gozo y alegría acudimos al encuentro fraterno para festejar 59 años más de la vida de nuestro querido Instituto. No nos cansamos de dar gracias al Padre Ángel, nuestro fundador, por ser dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo y dejarse conducir de la mano de María, a la que celebramos este día especialmente en su advocación de la Virgen de Castrotierra.

Fue un verdadero placer celebrar y vivir este día, las Misioneras, acompañadas también de Auxiliares, Sacerdotes y amigos que compartían con alegría este momento tan memorable para las Misioneras Apostólicas de la Caridad.

Antes de dar inicio al festejo, comenzamos con un Cursillo impartido por el Padre Lupe. El cual nos recordó nuestro "Ser Misioneras Apostólicas de la caridad" y vimos algunos puntos referentes a la "Misericordiae Vultus" (Bula de convocación del jubileo extraordinario de la Misericordia). Se vieron algunos aspectos y dimos paso a desglosar minuciosamente las Obras de Misericordia tanto espirituales como corporales. Cada una de las participantes, al final de la charla, realizamos un compromiso por escrito y lo llevamos como ofrenda en el momento de la celebración Eucarística.

Con ello terminábamos nuestro Cursillo para dar paso a la acción de gracias con la Santa Misa. En ella algunas de nuestras Misioneras renovaban sus votos temporales (Ana Alicia Rico y Angélica Fuentes) quienes con gozo y alegría expresaban unidas, su SI al Señor. Fue un momento emotivo, pues con ellas recordábamos y expresábamos también nosotras, con gratitud y alegría, nuestro compromiso perpetuo para con el Señor.

Al término de la Celebración Eucarística dimos paso a festejar, como los mexicanos solemos hacer, con comida, globos y cantos. La alegría rebosaba en el lugar! A continuación las Auxiliares (Sras. Socorro e Irma Rico) nos compartieron, con sencillez y entusiasmo, la trayectoria de nuestro Padre Ángel. Hicieron un recorrido por su vida llena de virtudes, sacrificios y amor al Evangelio y a sus Misioneras.

Culminamos este momento a los pies de Nuestra Madre agradeciendo la fundación de nuestro Instituto y su protección de Virgen y Madre. Rezamos el Santo Rosario, recordamos a nuestro Padre San José y culminamos con nuestro Himno que salía de lo hondo de nuestros corazones.



A los pocos días de nuestra fiesta fundacional, para ser exactos el día 5 de Mayo hasta el 19 del mismo mes, contamos con la presencia de nuestra Directora y Vicedirectora Emilia Estévez e Isabel Casquero quienes compartieron con nosotras momentos vividos el Uno de Mayo en España y los avances tanto del Proceso del Padre Ángel como de la Causa de Laura. Les agradecemos de corazón el esfuerzo de este viaje y su presencia entre nosotras.

Además, contamos con el obsequio de un Cursillo fenomenal los días 7 y 8 de mayo impartido por los S. de J. - P. Antonio Ramos y el P. Mauricio - quienes dirigieron charlas sobre la Consagración, la Fidelidad, insistiendo en la Fidelidad de Dios y la Comunión Fraterna vista como Don de la Trinidad, y nos dieron una atención personalizada. ¡Qué mejor regalo para cerrar con broche de oro este mes florido! como solía decir nuestro Padre Ángel.

Ahora nos queda solo pedir al Señor que las MAC de México demos los frutos que el Señor espera de cada una de nosotras. Para ello, contamos con la gracia del Señor y con ustedes hermanitas que tanto piden por nosotras. Sigamos muy unidas en el corazón de Cristo y de Mamita María. Les mandamos un abrazo desde México. Dios les acompañe.

ARCELIA IBARRA.



“Yo hago nuevo... cada 1 de mayo”

Así, en Perú nos preparamos desde el viernes para ambientar la sede y vivir momentos de fraternidad (que hacen mucha falta) con las otras Misioneras. A cada una esperábamos con una ilusión muy grande. Veía como cada una llegaba de su trabajo, estudio o apostolado para comenzar a vivir esta fiesta tan especial para nosotras.

El día sábado muy temprano compartimos un desayuno y los rezos correspondientes, para luego dirigirnos a la Santa Misa. Regresando tuvimos como tema de formación misionera la dependencia al Instituto. Repasamos unos escritos de Estela en los que se nota que aún El Padre sigue alentándonos a soñar con más apostolados, más centros, más equipos apostólicos y a seguir cruzando fronteras pero para ello necesita que las Misioneras tengamos un corazón dependiente y generoso. Sí, El Padre aún sueña.

Luego del almuerzo y el respectivo descanso, el P. Luis Mazekina nos dio una charla sobre los tres votos o consejos evangélicos. Conforme vamos avanzado en ellos, avanzamos en nuestra configuración con Cristo. De ellos se resaltó como más difícil... la obediencia (creo que muchas coincidimos en esto). Sin embargo hay que mirar siempre a Cristo que fue obediente hasta la muerte de cruz.

Las fuerzas para llevar bien cada voto nos vienen indubitadamente de la oración, los sacramentos y el seguir nuestras constituciones y claro está, practicando especialmente las obras de misericordia.

Después de un momento prolongado de Adoración rezamos el santo rosario, como ya casi se ha hecho costumbre en nosotras, por las calles cercanas a nuestra sede y terminamos en una gruta de la Virgen Inmaculada.

Lo más gracioso vino en la noche. Tuvimos un momento de recreación muy particular en el cual cantamos, bailamos y nos reímos mucho mientras disfrutábamos de unos ricos piqueos.

El día domingo 1 de mayo marchamos rumbo a la capilla Virgen de Fátima que pertenece a la parroquia de nuestra querida Sebastiana. Allí rezamos Laudis junto a nuestras Auxiliares y el P. Julio Zafra nos habló sobre las obras de misericordia.

En la misa renovamos votos Beatriz, Kris y yo y sentíamos cada palabra de la fórmula de consagración como nueva y sí, eso resonó en mi corazón... yo hago nuevas todas las cosas. ¡Cuánta esperanza! Aún hay mucho por hacer, hay mucho que dar, hay mucho que corregir empezando por mí. Después de la Misa compartimos todas un poema dedicado a María. Permítanme compartir con ustedes el mío:

*La pureza es tu máxima virtud,
La humildad, tu corona.
A tus hijos nunca abandonas.
Esposa bellísima de José,
Enséñanos semejante querer
Para con todo nuestro ser
Amar a Jesús como tú amaste a José.*

Finalizamos con un suculento almuerzo con Auxiliares y los Sacerdotes de la parroquia de Sebastiana.

Este es un año, sin duda, muy especial para todas las Misioneras Apostólicas de la Caridad, hasta se puede decir que este es nuestro año. ¿Por qué? Porque misericordia y caridad van de la mano. Por eso este 59° aniversario nos hace replantearnos cómo vamos ayudando a la Iglesia a repartir, a donar esa misericordia como Instituto de vida de consagrada.

Es un año más que Dios nos permite vivir para experimentar su amor y misericordia y para que la distribuyamos, no como deber, sino como algo muy natural o connatural de ser Misionera. Así que como diría el Padre: mayo no es meta es arranque.

Arranquemos Misioneras de la mano de María y de José. Arranquemos que las almas esperan, Cristo espera... arranquemos que el amor no espera.

GLENNY VARGAS

NUESTROS DIFUNTOS

Las Auxiliares Visitación Fernández (León), y Anuncia Rodríguez (El Bollo – Orense).
Hermana de Laura Blanco (La Rúa). Hermano político de Elvira García (Ciudad Misioneras). Tía de Puri Arce (Filiel)
Oremos por su eterno descanso

Ejercicios Espirituales

“¿No hiciste tus Ejercicios? Aún te espera el Señor. ¿Has pensado que necesitas de Dios a cada paso? Piensa qué te dirá cuando de Él necesites para tu salud, para tu familia, para cualquier asunto. Cuando le pidas y Él te diga: Ahora me pides porque me necesitas, ¿qué hiciste cuando yo te pedía?”

Estas palabras del Padre son una invitación a prepararnos para el gran encuentro anual con el Señor; encuentro sereno, amoroso, necesario, pacificador, luminoso... y en este año, le experimentaremos sin duda al Señor, especialmente, lleno de bondad y de **misericordia**.

El Instituto sabe también de nuestras necesidades y nos ha preparado para este año tres tandas de Ejercicios que serán celebradas en nuestra Casa, “Ciudad Misioneras”. Damos las fechas y Directores:

PRIMERA: en Julio, del 4 al 12.

Dirigida por Don Ángel Corrochano.

SEGUNDA: del 30 de Julio al 7 de Agosto,
por el Padre Santiago Gassín

TERCERA: del 25 de Agosto al 2 de Septiembre
por Don Pedro Rodríguez

Tenemos la experiencia de que nuestros Ejercicios, preparados con mucha oración, dan también mucho fruto ¡Nos ponemos a rezar! Son los Ejercicios del 50 Aniversario de nuestra hermana Laura Pérez. ¡Ella está con nosotras!

90 Aniversario de la Ordenación Sacerdotal y Primera Misa del Siervo de Dios Ángel Riesco

Con mucho gozo y gratitud a Dios celebraba nuestro Padre estas grandes fechas. Las celebró especialmente al cumplirse el XXV Aniversario. De este 1951, guardamos con cariño un recordatorio que él preparó con un rico contenido en muy breves palabras. Decía así: **Siente conmigo**

Gratitud – Dolor – Ansias de santidad

Reza por mí

Señor: Gracias por su sacerdocio! Perdonadle sus infidelidades! Hacedlo sacerdote santo!

Creemos que el Señor escuchó estos ruegos de tantas personas unidas a su ministerio sacerdotal. En este año de su 90 Aniversario, hemos pedido a nuestro Sr. Obispo de Astorga, Mons. Juan Antonio Menéndez, la celebración de una Misa en Ciudad Misioneras en el aniversario de su Primera Misa, el lunes 22 de agosto, fiesta de Santa María Reina.

50 Aniversario de la muerte de nuestra hermana Laura Pérez



Con este motivo hemos organizado algunos actos para celebrar en su Parroquia de La Vega, en la fecha en que se cumple el 50 Aniversario de su tránsito: sábado 18 de Junio. El Sacerdote D. Laurentino López, nacido en La Vega, presidirá la Santa Misa a las 12, varios Sacerdotes concelebrarán con él. A continuación, D. Laurentino pronunciará una Conferencia que sin duda nos situará en la vida y ambientes de Laura, y nos hablará de sus muchas virtudes. Será sin duda una buena ayuda para conocerla mejor, amarla más como hermana muy ejemplar y pedirle a ella con fe y confianza, que venga en nuestra ayuda.

Por la tarde está prevista una visita al cementerio para orar ante los restos de Laura y encomendarnos también a su intercesión.

Todas las Misioneras y lectores de “Apostólicas” estamos invitados a participar. El primero de los actos será postrarnos ante nuestra Madre la Virgen de Las Ermitas y, con Ella, intentar ganar la Indulgencia Jubilar.

Agradeceríamos mucho que nos comunicarais vuestra asistencia.